

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2014

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT



MURO DE CERRAMIENTO Y CONTENCIÓN DE LA FUNDACIÓN RODRÍGUEZ-ACOSTA. RESULTADOS DE LA INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a

ANA PALANCO NOGUEROL

Provincia

Granada

Municipio

Granada

Ubicación

Fundación Rodríguez-Acosta

Autoría

ANA PALANCO NOGUEROL

Resumen

En el presente trabajo se muestran los resultados de la intervención arqueológica realizada en el muro de cerramiento y contención sur de la Fundación Rodríguez-Acosta, Granada, durante el año 2014, con motivo de la urgente reparación de parte del mismo para así resolver los graves problemas de estabilidad estructural que presentaba.

Abstract

In this paper we present the results of the archaeological intervention realised in the wall of closing and containment of the Foundation Rodríguez-Acosta, Granada, during the year 2014, on occasion to the urgent repair of part of the same to solve the serious problems of structural stability that presented.

Introducción

Concretamente la intervención se localiza en el espacio cercano de la fortaleza de Torres Bermejas, que está unida a la alcazaba de la Alhambra a través de una muralla, existiendo comunicación directa entre ambas por medio del adarve que la recorre. El origen de estas construcciones está fechado en la etapa zirí, siglo XI, formaban parte del cierre este de Granada, con la importante expansión urbana por la orilla izquierda del río Darro¹.

Ya en época nazarí pasó a formar parte del arrabal del *Nayd*, constituido por varias colinas. Tras la conquista formará parte del llamado Campo de los Mártires o Corral de los Cautivos, topónimos cristianos, con una serie de silos o mazmorras subterráneos, donde se instalaron una ermita y un monasterio carmelita. Los silos o mazmorras aparecen claramente reflejados en grabados y dibujos antiguos, los cuales inciden mucho en su existencia, así como una especie de torre, que actualmente parece desaparecida. En la *Vista de Granada desde la Vega* de Hoefnagel, aparece dibujado el Campo de los Mártires y las mazmorras.

Las supuestas mazmorras se extendían desde Torres Bermejas en un amplio espacio, donde hoy se sitúa el carmen de los Catalanes, el desaparecido convento de los Mártires y la parcela que actualmente ocupan el instituto Gómez-Moreno y la Fundación Rodríguez-Acosta, en la que se conservan numerosas oquedades, silos o mazmorras.

Igualmente, por este espacio se extendía la necrópolis medieval de la Sabika, *maqbarat al-Sabika* o de *yabbanat Bab al-Fajjarin* (cementerio de la Puerta de los Alfareros). En la *Plataforma de Vico* se señala claramente bajo el topónimo Mazmorras, aunque no es seguro que estas oquedades fuesen mazmorras en época nazarí, pues no existe referencia alguna en las fuentes medievales, y fueron definidas como tal a partir de la época cristiana, como J. Münzer, que en 1494 señala la existencia del cementerio y mazmorras. L. Torres Balbás afirma que muchas de estas oquedades de la Alhambra eran silos destinados al almacenaje del cereal, aunque no pone en duda la función como mazmorras en el Campo de los Mártires, que son más amplias que las del interior del recinto de la Alhambra. No obstante, su forma acampanada y la proximidad del espacio agrario de las fincas del Realejo podrían indicar su función como grandes almacenes de grano.

Dichos silos/mazmorras parece que eran controlados por dos pequeñas torres de las que aún se conservan elevados sus restos en el carmen de los Catalanes. Ambas presentan un tono rojizo, y así aparecen reflejadas en la documentación histórica, las Torres Coloradas. Con el tiempo este espacio y las torres serían abandonadas. En las Ordenanzas de Granada de 1554 se manda rellenar con tierra y cascajo las mazmorras de los Mártires y Torres Bermejas. Las torres son todavía visibles en el *Plano General de la Fortaleza de la Alhambra y parte de su jurisdicción* de J. Hermosilla, de 1766. Ya en esta época no se

señala la existencia de mazmorras y sí aparece delimitada una finca, de lo que posiblemente luego será el carmen de Peña Partida. Tal vez esta cerca esté relacionada con las dos torres, pues de una de ellas parte hacia el norte un muro y la otra está inserta en el actual muro perimetral del carmen de los Catalanes. No está clara su relación con la Alhambra ni con Torres Bermejas, pero con la construcción de la cerca que guardaba el arrabal de *al-Nayd* en el siglo XIV se integró en el espacio amurallado de la ciudad.

A partir del siglo XVIII este espacio perdió relevancia y el rastro de mazmorras y silos se fue diluyendo, estando la mayoría totalmente colmatadas en el siglo XIX. En 1941, en este espacio, junto a Torres Bermejas, se creó la Fundación Rodríguez-Acosta, ubicada en el carmen construido por su fundador, el pintor J. M. Rodríguez Acosta, declarado Monumento Nacional en 1982. Se compone de los siguientes edificios: carmen de la calle Aire Alta o Residencia de Artistas, se trata de una pequeña casa construida en 1916 a partir de los planos de A. Casas, que desde el año 1960 alberga la Residencia de Artistas. El carmen Rodríguez Acosta y jardines, también llamado Casa Grande, el edificio, construido entre 1914 y 1928 por J.M. Rodríguez Acosta, ocupa la parte más alta de un jardín aterrazado que salva los grandes desniveles de la colina. El instituto Gómez-Moreno está emplazado en unos terrenos anexionados al carmen principal, lo proyectó el arquitecto J. M. García Paredes en el año 1978.

La intervención arqueológica realizada se localiza en la Fundación Rodríguez-Acosta, en la zona del jardín donde se sitúa en la actualidad el instituto Gómez-Moreno, concretamente en la parte suroeste, en parte del muro que cierra con la calle Torres Bermejas, en sus últimos 10 m situados más hacia el oeste. En esta actuación se ha procedido a la demolición parcial y la posterior reconstrucción de dicho muro de cerramiento y la reparación de otra parte de este, afectando a unos 10 m de longitud y a unos 3,30 m de altura media. El muro de cerramiento demolido estaba realizado en ladrillo hueco, enfoscado a dos caras, y el muro de contención inferior, parcialmente derrumbado y con graves patologías, está fabricado en mampostería reforzada con pilares de ladrillo macizo.

Como señalaba la Memoria valorada para la reparación, el muro se encontraba en un precario estado de conservación, presentando en su parte central graves deterioros que, por razones de inestabilidad estructural, exigían una actuación inmediata de urgencia². La intervención proponía la demolición del cerramiento que coronaba el muro, fabricado con ladrillo hueco, el zuncho de hormigón sobre el que se asienta y el muro de contención sobre el que este apoya, fabricado en mampostería no concertada reforzada con pilares de ladrillo, en la zona más deformada, que correspondía con unos 4,50 m en la parte central de la actuación. Actualmente se está procediendo a su reconstrucción.

Adicionalmente se ha realizado una limpieza y saneado de las partes laterales del muro, eliminando la vegetación parásita, así



como los morteros descohesionados y ladrillos descompuestos, limpieza de sales, etc., junto con la recolocación de mampuestos sueltos y rejuntado con mortero bastardo.

Desarrollo de la intervención

La intervención arqueológica preventiva con control de movimientos de tierra³ se ha desarrollado ante la urgente necesidad de resolver los graves problemas de estabilidad estructural que presentaba el muro de cerramiento y contención de la Fundación Rodríguez-Acosta. De forma resumida, se ha procedido a la demolición parcial y a la posterior reconstrucción de dicho muro de cerramiento, teniendo que acondicionar el terreno para la realización de una zanja de 0,30 m de ancho que permitiese dicha reconstrucción. Igualmente se ha procedido a la reparación de otra parte de este. En total la intervención ha afectado a unos 10 m de longitud y a unos 3,30 m de altura media.

Los trabajos de control arqueológico se han dividido en tres ámbitos:

Análisis de la configuración espacial del territorio que rodea al solar en el que se tiene planteado intervenir

Integración de los datos extraídos en las intervenciones arqueológicas llevadas a cabo en las proximidades con el fin de poder realizar un análisis global del área, en el que se sintetiza que el actual urbanismo de la zona donde se ubica el carmen de la Fundación Rodríguez-Acosta, la zona alta del Realejo, es de finales del siglo XIX y principios del siglo XX, tal y como se puede apreciar a través de la planimetría histórica. Por ejemplo, en el *Plano topográfico de Granada* realizado por F. Dalmau en 1796 muestra una intensa urbanización del Realejo, pero su zona más alta parece estar ocupada por espacios verdes, que desde finales del siglo XIX será ocupada por c rmenes con huertos o zonas de cultivo.

Seguimiento arqueológico y control de movimiento de tierras

El seguimiento arqueológico ha controlado las labores de demolición de la parte central del muro, así como las tareas de limpieza y acondicionamiento del terreno para la realización de una zanja, necesaria en la construcción del nuevo muro.

Limpieza de los paramentos

Aunque *a priori* es un trabajo de escaso riesgo para las estructuras, una incorrecta realización del mismo puede llevar a la desaparición de elementos propios de este tipo de construcciones que pueden ser irreparables (desaparición de relaciones estratigráficas, daño en los enfoscados originales, etc.). Por ello se ha considerado necesaria la vigilancia arqueológica durante estos trabajos, garantizando la preservación de la información estratigráfica.

De manera previa al inicio de los trabajos de demolición se realizó un análisis preliminar de la configuración topográfica en donde queda localizada la Fundación Rodríguez-Acosta. Dicho análisis parece señalar la presencia de una sucesión de rellenos contemporáneos, asociados a la urbanización de la zona alta del Realejo con la construcción de c rmenes desde finales del siglo XIX, y que apenas aportan información sobre el pasado histórico de la zona.

Con respecto al desarrollo de las actuaciones proyectadas, como primera medida se ejecut  la demolición de la parte central del muro de cerramiento, es decir, en 4 m lineales. Está fabricado con ladrillo hueco unido con mortero de cemento, la parte central presentaba una gran fisura vertical que lo partía en dos.

El desmontado de esta fábrica de ladrillo hueco que compone el muro de cerramiento se realizó con martillo eléctrico. Las dimensiones de dicho cerramiento eran de 2 m de altura por 0,3 m de ancho.

Este muro de cerramiento apoyaba sobre un zuncho de hormigón de cemento y varilla de hierro. Sus dimensiones eran de 0,5 m de alto por 0,25 m de ancho y apoyaba directamente en el muro de contención fabricado con mampostería y machones de ladrillo. El desmontado de este zuncho igualmente se ha realizado en 4 m lineales. Evidentemente estas construcciones son posteriores a 1950 y no se han documentado niveles de interés arqueológico durante su demolición.

Una vez desmontado el muro de cerramiento los trabajos pasaron a centrarse en la zona intermedia del muro de contención. Presentaba una fábrica muy pobre de mampostería no concertada reforzada con pilares de ladrillo macizo. El estado de conservación de dicho muro era muy malo, los materiales, en su mayoría reutilizados (piedras, lajas de arenisca, ladrillos, tejas, etc.), estaban muy degradados y sin cohesión. Además, presentaba un gran desplome hacia la calle Torres Bermej s, siendo este de más de 0,3 m y que amenazaba inminente derrumbamiento.

La contención de mampostería con pilares de ladrillo en la zona deformada se correspondía con los 4 m centrales de la actuación y se desmont  de forma manual.

Durante el desmonte manual se pudo observar que el mortero que aglomeraba los materiales apenas estaba enriquecido con cal, siendo básicamente tierra de tonalidad ocre anaranjada mezclada con algunos fragmentos de cerámica y otros materiales de épocas moderna y contemporánea. Tanto los mampuestos como los ladrillos que lo componían formalmente fueron almacenados para su reutilización cuando se reconstruya con las mismas características formales y materiales, aglomeradas con mortero bastardo.

Mientras se realizaba el desmontado del muro de mampostería, se procedió a la ejecución de una zanja paralela a la contención



por su cara interna. Las dimensiones de esta zanja fueron de 0,3 m de ancho por 4 m lineales y una profundidad de entre 3 y 2,5 m conforme el nivel de la calle asciende a Torres Bermejas.

Conforme se ejecutaba la zanja apareció la coronación del muro de contención, con un grosor de 0,5 m. En dicho cerramiento destacaba el empleo de materiales reutilizados: ladrillo macizo, lajas de pizarra y de piedra arenisca de La Malah , así como piedras o cantos de tamaño mediano. Como se ha comentado, el mortero que aglomeraba dichos materiales presentaba una mínima proporción de cal, en el que se documentaron algunos fragmentos de cerámica de finales de época moderna e inicios de la contemporánea. Dada la presencia de lajas de arenisca y de pizarra reutilizadas en la fábrica del muro de contención, hacen pensar en la cercana necrópolis nazari del Campo del Príncipe, recientemente documentada en una excavación arqueológica realizada en Torres Bermejas⁴, utilizada desde época moderna como cantera de materiales empleados en la urbanización de la zona alta del Realejo.

Conforme se desmontaba el muro de contención pudieron apreciarse dos fases constructivas con las mismas características formales, la diferencia se aprecia en el mortero que aglutina los materiales. La fase más reciente está fabricada con mampostería con un mortero de tierra pobre en cal, apoya en la primera fase, que est  fabricada en mampostería no concertada reforzada con pilares de ladrillo y mochetas. El mortero que aglutina los materiales es de arena, grava y algo de cal. Ambas fases presentaban muy mal estado de conservación, especialmente la segunda.

La realización de una zanja paralela a la cara interior del muro de contención permitió documentar los niveles que componen el relleno del jardín que contiene dicho muro. Los niveles documentados eran de época contemporánea, se detallan a continuación:

U.E. 001: Capa de tierra de labor de 0,3 m de potencia. Ocupa todo el recorrido de la zanja y cubre y se apoya en el muro de contención.

U.E. 002: Nivel de relleno compuesto por tierra de tonalidad ocre claro, muy suelta y mezclada con grava, cascotes de ladrillo hueco y otros materiales contemporáneos (botellines, latas, plásticos, etc.). Este relleno ocupa toda la extensión de la zanja y apoya en el muro de contención.

Tanto en el nivel de tierra de labor como en el relleno de cascotes los materiales documentados eran de fechas recientes. El relleno U.E. 002 presentaba una gran potencia, superando en algunos puntos los 2,5 m, llegando hasta el nivel de la calle. Contena una proporción elevada de cascotes y materiales que hacían poco consistente la matriz por lo que tuvo que ser entibado.

Como **conclusión** las características materiales y físicas de los niveles documentados permiten con casi total seguridad

relacionarlos con las obras emprendidas durante la construcción del instituto Gómez-Moreno por J. M.^a García de Paredes a finales del siglo XX.

En cuanto a la limpieza y saneado de las partes laterales de muro que no han sido demolidas se ha procedido a la eliminación de la vegetación silvestre, de morteros descohesionados, ladrillos y otros materiales constructivos extraños, así como a la eliminación de sales.

Conclusiones

La ejecución de todas las actuaciones descritas se ha realizado bajo la supervisión directa de la arqueóloga, indicando las alzadas que permit an identificar los diferentes niveles de relleno y causar así el menor impacto posible en caso de que se hubiesen detectado estructuras o niveles de carácter arqueológico. Los resultados obtenidos indican la inexistencia de niveles o estructuras de interés arqueológico, pues la cronología proporcionada por los datos recabados oscila entre finales del siglo XIX e inicios del XX, es decir, de época contemporánea.

Los niveles de relleno, documentados durante la ejecución de la zanja, paralela al muro de contención por su cara interna, consistían en una capa de tierra de labor, en la que actualmente crece el jardín, y en un potente relleno de nivelación con abundancia de cascajo, piedra y materiales contemporáneos (latas, envases de plásticos con logotipos de los años 80 del siglo XX, botellines de refresco, etc.) que parecen estar asociados al momento de ampliación del solar de la Fundación Rodríguez-Acosta con la construcción del instituto Gómez-Moreno.

Con respecto al muro de cierre y contención suroeste sobre el que se ha actuado, destacaba su mal estado de conservación. Aparte de la inestabilidad estructural que acusaba, presentaba varias reparaciones de mala calidad e incoherencia material y formal. Igualmente puede ser un dato interesante el hecho de que, en la primera fase documentada de dicho muro de contención, realizada con fábrica de mampostería no concertada, reforzada con hiladas y pilares de ladrillo aglomerados con mortero de arena y cal, se localizan algunas lajas de arenisca y pizarra, reutilizadas como mampuestos, que, aunque no presentaban ninguna decoración, s  est n facetadas y posiblemente fuesen procedentes de la necrópolis nazari de la zona.

Notas

García Porras, A. (2000): «Ocupación del espacio en la orilla izquierda del río Darro. El barrio de San Matías, (Granada)», en L. Cara Barrionuevo (ed): *Ciudad y Territorio en al-Andalus*. Granada, pp. 11-137.

Algarra López, S. (2014): “Memoria valorada para reparación del muro de cierre y contención, Fundación Rodríguez-Acosta, Granada, 2014”.

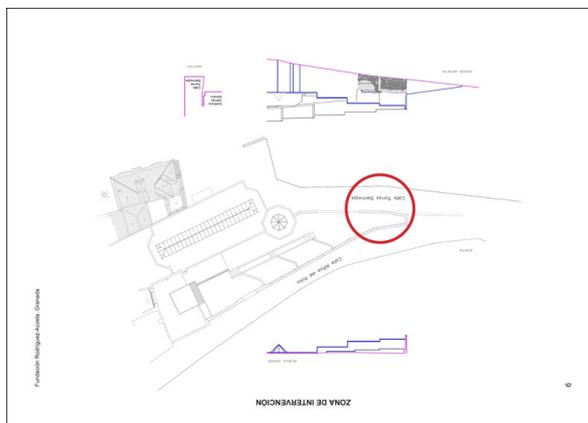
³ Resolución de 16 de abril de 2014. Ref. BC.03.043/14.



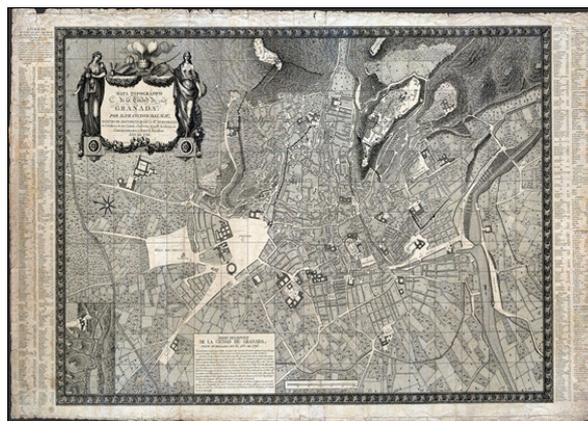
⁴ KOFFLER URBANO, T.; PALANCO NOGUEROL, A. y GONZÁLEZ ESCUDERO, A. (2012): “Informe preliminar de la intervención arqueológica puntual de apoyo a la restauración y estratigrafía mural en el conjunto de Torres Bermejas (Patronato de la Alhambra y Generalife, Granada)”. Granada, (inédito).

Índice de imágenes

Zona de intervención.



Plano topográfico de Granada, F. Dalmau, 1796.



Vista del muro de cierre y contención antes del inicio de los trabajos.



Índice de imágenes

Vista de los trabajos de demolición del muro de cerramiento.



Detalle de cómo el cerramiento y el zuncho de hormigón apoyan en la contención de mampostería, se aprecia el mortero de tierra que la cohesiona.



Detalle del inicio de la ejecución de la zanja y del desmontado manual.



Índice de imágenes

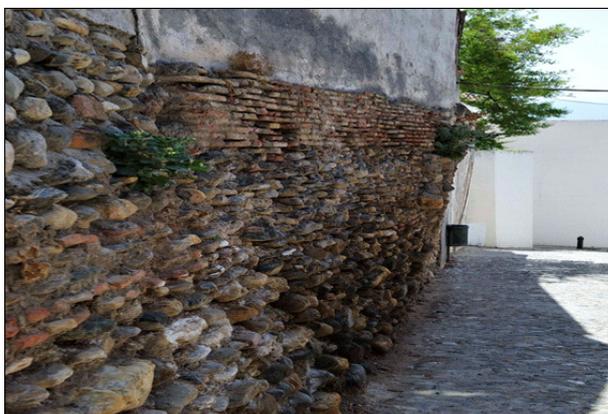
Detalle de los niveles contemporáneos, UU.EE. 001 y 002, documentados durante la realización de la zanja en el jardín. Se aprecia un cascote de ladrillo hueco.



Detalle de los materiales contemporáneos del relleno U.E. 002 apoyando en el pilar de ladrillo que refuerza la fase primera del muro de contención.



Detalle del desplome hacia la calle Torres Bermejás del muro de contención.





Índice de imágenes

Detalle de las dos fases y su mal estado de conservación.

